

DE CÓMO LA ISLA DE CHILOÉ SE LLENÓ DE SANTOS

Mucho antes de la llegada de los españoles, los huilliches o veliches, ya habían construido un mito sobre la creación. La serpiente Kaikai, dueña del mar, castigó -con un diluvio- a los hombres por su mala conducta. Aterrorizados, estos huyeron hacia las montañas, territorio de Trentén, la otra serpiente. Entonces comenzó el caos. Tras una larga y sangrienta lucha, venció Trentén. Hacia 1609 llegaron a Chiloé los jesuitas trayendo consigo -como parte de su fe- el mito del Diluvio Universal.

Entonces, no solo partieron las “misiones circulares” de los discípulos de San Ignacio en el Archipiélago de Chiloé, también se inició el sincretismo de creencias. En esta yuxtaposición, no mediaron palabras. Los dioses del agua, los árboles, la lluvia, la tormenta y demases de la cultura huilliche fueron espontáneamente representándose con los rostros de san Miguel, santa Ana, Juan Bautista, san Isidro... ¡todos de madera! Había nacido la llamada “santería chilota”.

Fotografía de Daniel Corvillón.



Vista aérea desde la Isla grande de Chiloé hacia el mar interior.

Todas las fotografías de Mariana Matthews fueron tomadas de su libro “Santos Silentes”, Ocho Libros Editores (2015). MARIANA MATTHEWS (1946-) ganó el Altazor 2000 y 2003 en fotografía. Este trabajo fotográfico del que da cuenta este Canasto Patrimonial, lo realizó tras ganar un Fondart Bicentenario en 2009. Su objetivo era inmortalizar y documentar los santos de vestir de 42 iglesias y capillas del Archipiélago de Chiloé.

DE PIES A CABEZAS: OBRAS DE ARTE Y DE FE

Actualmente, son cerca de 300 imágenes religiosas que están distribuidas a lo largo de las iglesias de Chiloé. Hubo muchas más. Se dejaron de fabricar a mediados del siglo XIX.

En su mayoría fueron quemadas, robadas o pasaron, irregularmente, a manos de coleccionistas particulares. De las que aún permanecen en los templos, a varias les falta ser restauradas.

La indianización del Verbo Divino

“Actualmente, son cerca de 300 imágenes religiosas que están distribuidas a lo largo de las iglesias de Chiloé. Hubo muchas más. Se dejaron de fabricar a mediados del siglo XIX.

En su mayoría fueron quemadas, robadas o pasaron, irregularmente, a manos de coleccionistas particulares. De las que aún permanecen en los templos, a varias les falta ser restauradas.”.

GUSTAVO BOLDRINI en libro “Santos silentes”
de Mariane Mathews. Texto adaptado.

Santos y fieles en diálogo

“Las imágenes que trajeron los religiosos y luego hicieron ellos mismos fueron balsamos para los antiguos.

En mimesis con ellos, expresan su profunda indefensión pero también, las cargas del sentido de lo sagrado son los lugareños quien las facultan para sanar el dolor. Las tallan de madera les han ayudado a santificar el mundo”.

ROSABETTY MUÑOZ en libro “SANTOS SILENTES”
de Mariana Mathews (2015).



San Francisco, CALEN.



Virgen del Perpetuo Socorro, TAC.



San Antonio de Padua, El Tránsito, MEULLÍN.

NUESTRA SEÑORA DE GRACIA

Con un gran sentido identitario y patrimonial entre la antigua comunidad religiosa chilota, la imagen de Nuestra Señora de Gracia se encuentra en muchos templos isleños. Ella representa una advocación a la virgen María que recuerda las palabras del arcángel cuando en la Anunciación le dice a la madre de Jesús "Dios te salve María, llena eres de Gracia". Es la patrona de Carmona, una pequeña localidad cerca de Sevilla, España. Desde allí la habrían traído los primeros españoles en cruzar el Atlántico hacia siglo XVI.



Nuestra Señora de Gracia, COLO.



Nuestra Señora de Gracia, TENAÚN.

La virgen al "modo chilote"

En estas imágenes Nuestra Señora de Gracia aparece vestida (recordemos que a las imágenes religiosas se las viste según la ocasión y la localidad) con mantos de lana de oveja chilota. Aquí entonces se une la fe con la cultura cotidiana. El archipiélago de Chiloé es esencialmente rural y en él la crianza de ovejas, la esquila, el lavado, el cardado, el escarmenado, el hilado y luego el tejido son esenciales en la visión de mundo de la mujer chilota.

EL NAZARENO DE CAGUACH

La Iglesia de Caguach -una de las 16 declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco- fue construida en 1778, el mismo año en que -según los documentos guardados en este santuario- el franciscano fray Hilario Martínez, instala la figura española del Divino Jesús Nazareno, estableciendo su "asiento definitivo... hasta el fin de los siglos". Pronto el culto a este Jesús de rostro sufriente, cubierto de lágrimas de sangre, coronado de espinas y vestido con una túnica de seda morada y cargando su cruz sobre el hombro derecho, se convirtió en la más icónica devoción entre los chilotes. Su multitudinaria fiesta es el tercer domingo de enero.

16 IGLESIAS DE CHILOÉ PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD EN 2000

- Achao
- Quinchao
- Castro
- Rilán
- Nercón
- Aldachildo
- Ichuac
- Detif
- Vilupulli
- Chonchi
- Tenaún
- Colo
- San Juan
- Dalcahue
- Chelín
- Caguach

Fuente: Unesco.



Nazareno, CAGUACH.



Nuestra Señora de la Candelaria, San Francisco, MEULLÍN.

NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA

Donde primero se veneró a la Virgen de la Candelaria (en ocasiones representada con tez negra) fue en las Islas Canarias. Desde allí -tras la llegada de los españoles- pasó a América. Según la tradición chilota, las mujeres adultas de la comunidad (generalmente familiares del fiscal) eran las encargadas de vestir la imagen con tules, sedas y encajes para luego adornarlas con capas o mantas, prendedores, collares, aros, flores, rosarios y/o coronas. Lo hacían (y siguen haciendo hasta nuestros días) vísperas de la principal fiesta de la localidad. Para esa fecha, también se decoraba la iglesia con guirnaldas y flores.



Virgen de la Candelaria, SAN JUAN.



Virgen de la Candelaria, CHELÍN.

LA SANTERIA EN PROCESIÓN

Los inicios de la Escuela Hispano-Chilota de Santería se sitúan a mediados del siglo XVI cuando los misioneros jesuitas desembarcaron en sus piraguas o dalcas (embarcaciones ligeras de cuero de poco calado y andar ligero) en la isla Grande. Traían consigo sus estampas y una que otra imagen religiosa que llevaban de isla en isla. Estas buscaban ser representaciones de santos y vírgenes para facilitar la propagación de la fe católica.

Tras la expulsión de los jesuitas de todos los territorios americanos por orden de rey Carlos III en 1767, los sucedieron los franciscanos, hasta nuestros días. Entonces aumentó el volumen y la diversidad de las imágenes religiosas. Las procesiones con santos, crucifijos y vírgenes tuvieron una inusitada aceptación entre los nativos isleños. Su atracción hizo que estas se convirtieran en protagonistas centrales de las ceremonias religiosas surgiendo así una santería procesional y llena de dramatismo que, además de itinerar de isla en isla, salían de procesión por los espacios públicos de cada localidad al iniciar y finalizar la misión.



Nuestra Señora del Rosario, CHAULINEC.



Nuestra Señora del Rosario o Santa Ana, QUETALCO.



San Judas Tadeo, VILUPULLI.

TALLA DE MADERA EN LA IGLESIA DE VILIPULLI

En esta peculiar talla en madera, San Judas Tadeo -que fue uno de los 12 apóstoles- está hincado y con la imagen de Jesucristo en una de sus manos. Destaca la desproporción entre el tamaño del cuerpo más bien pequeño en relación a sus grandes manos. Asimismo, esta imagen tiene la particularidad de marcar notoriamente la calvicie del santo de las causas perdidas o imposibles. Pertenece a la Iglesia de San Antonio de Vilupulli ubicada en la comuna de Chonchi y se cree formó parte de la imaginería de la escuela Hispana Chilota de Santería, es decir la de los primeros tiempos de los jesuitas que desembarcaron en Chiloé en 1609. Un siglo después, en 1718, los jesuitas logran que vengan a Chiloé hermanos artesanos jesuitas de Bavaria especializados en imágenes religiosas.

“La personificación de los santos ya no es clasicista, pero tampoco alcanza la plenitud barroca... La mayoría de estas figuras nos devuelven una mirada sin emoción, sin angustia ni mayor sufrimiento”.

MARIANA MATHEWS en “Santos Silentes” (2015).



San Miguel, QUICAVÍ.

EL PODEROSO SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Según la tradición cristiana, el arcángel Miguel (uno de los tres arcángeles bíblicos, junto a Gabriel y Rafael que la iglesia recuerda los 29/9) es representado con armadura de general romano con espada combatiendo a las fuerzas del mal de Lucifer y, además, con una balanza pesando las almas en el juicio final para darle cuenta al Todopoderoso cuáles sí y cuáles no merecerían el cielo eterno. Esta imagen de San Miguel arcángel forma parte de la parroquia Nuestra Señora de Voigue en la pequeña isla del mismo nombre perteneciente a la comuna de Quemchi.



San Miguel Arcángel, VOIGUE.

¿Estratégicos los jesuitas?

El mapa de las capillas de Chiloé (todas hacia el mar interior) nos permite asegurar que los templos cristianos fueron instalados estratégicamente en los antiguos *ngillatuwe* (lugar del *ngillatún*) de los huilliches. Asimismo, las investigaciones confirman que esta exitosa evangelización “en el fin de mundo” solo fue posible gracias a la incorporación como actores centrales a los propios evangelizados.

LAS SEÑORAS DE FUCSIA Y AMARILLO

Esta imagen de la Virgen de Gracia de la iglesia de Tac, levantada en Tac, una de las islas del aislado conjunto de Butachauques, frente a Quemchi, es muy representativa de la característica teatralidad de la santería chilota. Sentada sobre una suerte de trono, su rostro refleja solemnidad, tanto su vestido fucsia como los adornos le dan cierto dramatismo y su manto de encaje le otorga prestancia. Destaca el cinturón tricolor que la refuerza como una virgen “nacida y criada” en Chile.



Virgen de Gracia, TAC.



María de Gracia, VILUPULLI.

También representa a María de Gracia esta virgen de pie, vestida de amarillo fuerte que -con aros, collares y corona- acoge a sus visitantes en la iglesia de Vilupulli (en huilliche, colina de serpientes) con los brazos abiertos de par en par. Ubicada en un villorrio perteneciente a la comuna de Chonchi, es desde 2000, una de las 16 iglesias de Chiloé declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.



Esta imagen de San Francisco de la iglesia de Alao, isla de Chiloé en la comuna de QUINCHAO, representa al santo nacido en Asís que fundó la orden franciscana en Italia en 1209. Habitualmente (tanto en pintura como en imágenes tridimensionales) se lo representa con la calavera en la mano por su relación cotidiana con la "hermana muerte", como el mismo llamaba al paso de la vida terrenal a la vida eterna.

LAS EXCEPCIONALES MISIONES CIRCULARES

Por ser Chiloé un territorio de difícil acceso, los jesuitas formaron el sistema de MISIONES CIRCULARES que visitaban las islas durante la primavera y el verano. Como, a su vez, a dotación de sacerdotes no era muy abundante, instauraron a los FISCALES, escogidos entre los nativos más fieles para ser sus ayudantes en la evangelización. Los fiscales (solo varones) eran los responsables de las liturgias, procesiones, gozos, velorios, novenas y, en algunos casos, hasta de impartir los sacramentos.

Formas de estructurar las imágenes

- De **VESTIR** o **CANDELERO**: El cuerpo se sostiene por una armazón de listones que se cubre con ropaje. Solo muestra tallado el rostro y las manos.
- De **BULTO**: El cuerpo entero es tallado en madera.
- De **TELA ENCOLADA**: El cuerpo se arma con telas gruesas que se cubren de yeso que luego se pinta.

"Se quedó para vestir santos"

A las mujeres de la comunidad les correspondía confeccionar la ropa, lavarla y -para las fiestas- vestir al santo o la virgen. De ahí el dicho popular hacia las solteras: "se quedó para vestir santos".

“En la sacristía el fiscal y el patrono visten la imagen. Nadie más debe asistir a este rito. Nadie. Sobre una silla que carga el padre, sube la niña vestida de blanco y va recitando estrofas a la Virgen. Los devotos escuchan y vibran y repiten y memorizan las palabras murmuradas en salmodia...”

ROSABETTY MUÑOZ en libro "SANTOS SILENTES" de Marianne Mathews (2015).



Niño Dios, CAGUACH.



Niño. Nacimiento, LIN LIN LOS PINOS.

LAS REPRESENTACIONES DEL NACIMIENTO DEL NIÑO DIOS

En la nochebuena de 1223, Francisco de Asis levantó -en esa pequeña localidad italiana en la que nació- el primer pesebre en recuerdo del humilde nacimiento de Jesús. Desde entonces, el culto cristiano los ha reproducido urbi et orbi. Es así como la imagen del niño Dios llegó hasta la isla de Chiloé para representar visual y emocionalmente ese episodio ocurrido en Belén que revolucionó por siempre la fe cristiana.

El niño Dios de Caguach y el Niño que forma parte del Nacimiento de Linlín nos demuestra notablemente la capacidad de yuxtaposición de las creencias, costumbres, usos y contextos traídos de Europa y los propios de Chiloé. Mientras el de Caguach es regordete, con aires anglosajones y propio del arte barroco de la Contrarreforma católica (en respuesta a la Reforma protestante), el de Linlín copia el formato de los santos de madera y se cobija en una típica cuna de madera chilota.